

# Tendencias y explicaciones al asesinato de periodistas y alcaldes en México: El crimen organizado y la violencia de alto perfil<sup>1</sup>

Viridiana Rios  
Harvard University  
vrios@fas.harvard.edu

*“Ya estamos aquí periodistas, pregúntenle a Eliseo Barrón. 'El Chapo' y el Cártel no perdonan; cúidense soldados y periodistas<sup>2</sup>”*

## INTRODUCCIÓN

Si bien el reciente incremento en los homicidios relacionados con las operaciones de organizaciones criminales se ha vuelto uno de los principales temas de discusión en México, poca atención se ha prestado a entender aspectos más cualitativos de esta ola de violencia, como: quiénes han sido las víctimas, o cuáles son los diversos efectos que diferentes tipos de homicidio pueden tener en la capacidad del estado. Este capítulo analiza las tendencias recientes en el uso de la violencia en contra de alcaldes y periodistas, y la fuerte correlación que existe entre la presencia de organizaciones criminales, y el homicidio de este tipo de víctimas.

Para llenar un vacío substancial que existe en nuestro entendimiento de la violencia en México, presento los resultados de un primer análisis sistemático de asesinatos de del alto perfil en particular, haciendo referencia a cuántos, cómo y cuando se han asesinado a presidentes municipales y a periodistas en relación con el ejercicio de sus actividades como figuras públicas. Los datos que presento, muestran figuras de 1994 a 2011, proveyendo al lector de una imagen clara de cómo este fenómeno ha cambiado a través del tiempo y la distribución geográfica de los casos en México.

Mi análisis revela algunas tendencias importantes, entre ellas la distribución heterogénea del riesgo en México --con estados de alto riesgo como Durango donde ser presidente

---

<sup>1</sup> Este artículo será publicado en Aguilar Rivera, Jose Antonio (coord) *Las Bases Sociales y Políticas del Crimen Organizado y la Violencia en Mexico*. Secretaria de Seguridad Publica.

<sup>2</sup> Mensaje desplegado en el funeral de Eliseo Barrón, periodista de La Opinión, publicación de Torreón (CPJ “KilledJournalists” 2012). Barrón fue asesinado en mayo del 2009 luego de que, como resultado de sus investigaciones sobre corrupción en el municipio de Gómez Palacio, cerca de trescientos policías fueran cesados por pérdida de confianza (Camarena 2009).

municipal implica una posibilidad de 1 en 11 se ser asesinado<sup>3</sup>, y estados como Yucatán, Quintana Roo y Tlaxcala donde ser presidente municipal carece de cualquier tipo de riesgo-- así como la manera en la que el país se posiciona en el contexto internacional cuando se compara su incidencia de violencia contra periodistas con respecto a las de otros países en el mundo. Muestro, además, la diferente lógica geográfica que rige el asesinato de alcaldes y de periodistas –los primeros se concentran en áreas rurales y aisladas mientras que los segundos habitan áreas urbanas– y la característica que las áreas donde se ha presentado este tipo de asesinato comparten: la operación de organizaciones criminales en disputa.

Al caracterizar los asesinatos de alcaldes y periodistas este capítulo no sólo brinda a la comunidad política, académica y periodística un primer análisis sistemático de este tipo de violencia en el país, sino que permite trazar una clara correlación entre la existencia de organizaciones delincuenciales en rivalidad, y la presencia de violencia de alto perfil. La evidencia cuantitativa y cualitativa que se presenta en este capítulo muestra que el asesinato de periodistas y presidentes municipales no se explica por los niveles generales de inseguridad de las áreas en las que éstos trabajan sino por el tipo particular de inseguridad. Es la inseguridad causada por la operación de grupos criminales la que detona el asesinato de periodistas y presidentes municipales. El presente análisis muestra que este tipo de violencia es inexistente incluso en lugares con altos niveles de homicidio pero es común en lugares que, si bien pueden ser seguros en términos generales, presentan alta actividad de grupos criminales.

Finalmente, el capítulo concluye con una reflexión de las implicaciones que este tipo de violencia tiene para la consolidación democrática en México, y lo imperante que resulta para el estado mexicano reducirla. Se argumenta que las consecuencias negativas de la violencia en contra de figuras públicas es mucho mayor que las de la violencia común, pues la primera, además de involucrar todos los problemas de la segunda, genera un debilitamiento de las instituciones que reduce la capacidad del estado para asegurar pronta y expedita justicia a sus ciudadanos. Este tipo de violencia tan nociva no podrá reducirse a menos de que las políticas de seguridad primero mengüen a la delincuencia organizada.

Este capítulo se organiza en cuatro partes. Primero se describen las tendencias recientes de homicidios relacionados con el narcotráfico en México, haciendo notar lo poco que sabemos sobre quiénes son las víctimas y sobre si éstas tienen o no un carácter político. Una segunda sección presenta los resultados de la primera sistematización sobre violencia de alto perfil en México de 1994 a 2011 en particular, los cambios y tendencias en el asesinato de presidentes municipales y periodistas. Una tercera sección muestra la fuerte relación que existe entre la existencia de actividades del crimen organizado y este tipo de violencia. Se presenta evidencia cuantitativa y cualitativa para mostrar que los asesinatos de periodistas y presidentes municipales se incrementan cuando las organizaciones criminales se confrontan unas a otras. Finalmente, una última sección concluye resumiendo las contribuciones del presente capítulo y reflexionando sobre los efectos negativos que la violencia del alto perfil tiene para la consolidación democrática.

---

<sup>3</sup> El dato considera los periodos electorales ocurridos entre 2004 y 2011, donde 7 alcaldes de 39 municipios han sufrido el asesinato de alguno de sus presidentes municipales. En total, durante el periodo 78 personas han ocupado el cargo.

## LA VIOLENCIA DEL CRIMEN ORGANIZADO Y SUS VICTIMAS

Entre 2000 y 2011 se estima que ocurrieron total de 77,846 homicidios directamente relacionados con las operaciones de organizaciones criminales en el territorio nacional (Ríos, 2012), con 47,515 casos (61.04%) de diciembre de 2006 a septiembre del 2011 (PGR, 2012). En 2011, se estima que a los 12,903 casos reportados por fuentes oficiales de enero a septiembre de 2011 (PGR, 2012), aún habrá que agregársele un estimado de casi 4,000 casos ocurridos en el último trimestre del año para alcanzar un total de 16,414 homicidios por rivalidad delincuencia en 2011 (Molzahan, Ríos y Shirk, 2012). Poniendo este número en perspectiva, podemos asegurar que al menos 52.7% de todos los homicidios intencionales cometidos en el país en 2011 se explican por las actividades de grupos criminales, mientras que sólo 37.2% de los homicidios de 2000 se explicaban por las mismas causas. A razón de esta escalada en la violencia, ciudades como Juárez, Chihuahua han alcanzado niveles de violencia bastante alarmantes. De acuerdo a fuentes oficiales (PGR, 2012), sólo ciudad Juárez ha concentrado el 16.63% de los homicidios por rivalidad delincuencia (7,937 casos) de 2007 a 2011.

Sin embargo, y a pesar del papel preponderante que las discusiones sobre esta escalada de la violencia han tenido en México, se sabe muy poco sobre quiénes son las víctimas. Lo poco que se conoce proviene de declaraciones esporádicas hechas por instituciones de gobierno, y de los esfuerzos por clasificar y encontrar víctimas conducidos por organizaciones no gubernamentales como el Trans-border Institute (Universidad de San Diego) y por medios impresos como Grupo Reforma.

Muy poco se sabe, por ejemplo, sobre la profesión de las víctimas o sobre si estas eran o no empleadas de gobierno o trabajadoras de los medios de comunicación. El gobierno federal afirma que 9 de cada 10 muertos relacionadas con el narcotráfico eran miembros del crimen organizado (Guazo, 2012), pero no brinda información sobre el otro 10% de las víctimas. Medios impresos y organizaciones no gubernamentales –quienes han logrado reunir información sobre al menos el 74% de las víctimas de homicidios por rivalidad delincuencia (Molzahan, Ríos y Shirk, 2012)-- indican que la víctima promedio es un hombre de entre 21 y 35 años que no pertenece a las fuerzas públicas. De hecho, de acuerdo a cifras compiladas por Grupo Reforma de 2008 a 2011, sólo el 6.6% de los casos (2,282 homicidios) son mujeres, y no más del 6.7% del total son policías (2,114 víctimas) o miembros de las fuerzas armadas (176 víctimas)<sup>4</sup>.

### [Tabla 1]

Un importante vacío proviene de la carencia de información y análisis sistemático de la violencia que ha tenido como víctimas a figuras de carácter público, particularmente presidentes municipales y periodistas. La información existente al respecto ha sido recopilada

---

<sup>4</sup>Las tendencias sin embargo no se han mantenido constantes, el número de víctimas femeninas se ha incrementado año con año, pasando de 194 (3.7% del total) en 2008 a 904 (7.3%) en 2011. El número de policías muertos ha aumentado en términos absolutos, de 377 casos en 2008 a 574 casos en 2011, así como el número de soldados (de 35 a 44), aunque ambos números se han reducido en términos proporcionales.

por organizaciones no gubernamentales como el Committee to Protect Journalists (CPJ “KilledJournalists” 2012), periodistas (Ordaz, 2010), o académicos con interés en el tema (Rios, 2011), sin embargo, nunca se ha llevado a cabo un análisis sistemático de este tipo de violencia.

En la siguiente sección se presenta una primera caracterización de las tendencias y cambios en la violencia política basada en una revisión sistemática de la prensa de 1992 a 2011 que ha permitido compilar una lista de 97 casos de este tipo de violencia: 64 casos de asesinatos de periodistas, y 33 de presidentes municipales.

## **TENDENCIAS DEL ASESINADO DE PERIODISTAS Y ALCALDES EN MEXICO**

México ha experimentado un incremento substancial en el número de homicidios de alcaldes y periodistas que se presentan en su territorio. Mientras que, de 1994 y hasta 2003, los asesinatos de presidentes municipales eran inexistentes y los de periodistas muy escasos (12 casos), de 2004 a 2011 se presentaron 33 casos de presidentes municipales y 52 periodistas<sup>5</sup>.

[Figura 1]

[Figura 2]

El primer caso registrado de un presidente municipal asesinado ocurrió en Otaéz, Durango, el municipio que ha presentado el mayor número de asesinatos de alcaldes en México. En 2004, el presidente municipal Esteban Estrada Corral fue ejecutado al interior de una camioneta; murió de nueve disparos (*El Siglo de Torreón* “Asesinan”, 2004)<sup>6</sup>. Tres meses antes, también en 2004, había muerto el alcalde electo --quien habría de sustituir a Esteban Corral en el próximo periodo---- en un accidente automovilístico que nunca fue del todo aclarado<sup>7</sup> (*El Siglo de Torreón* “Asesinan” 2004). La tendencia negra de Otaéz continuó en 2009, cuando Claudio Reyes Núñez, presidente municipal de filiación priísta fue encontrado encobijado y con el rostro cubierto con cinta adhesiva, cerca de las vías del tren que llevan a Mexicali y a Nogales (Ferromex s.f.; *El Universal* “Van 6 ataques” 2009). Esa no era la primera vez que Reyes Núñez sufría violencia.. Su hijo adolescente había sido asesinado dos años atrás, en 2007, durante la campaña electoral (Hernández 2009).

Poniendo atención a tendencias más históricas, la prensa nacional apenas registró un par de casos en los setenta y ochenta. En 1979, el presidente municipal electo de Temoac, Morelos, Nabor Barrera Ramírez fue asesinado--al parecer en relación con una disputa local luego de la fundación del municipio a partir de un decreto de expropiación territorial (*Proceso* 1979, Sánchez Reséndiz, 2006). Cuatro años más tarde, en 1983, Oscar Torres Pancardo, el presidente municipal de Poza Rica, Veracruz, fue también ultimado, esta vez según determinó la PGR, en relación con sus ligas al sindicato petrolero (Monge, 1989).

---

<sup>5</sup>Cada uno de los casos descritos en este capítulo se encuentra documentado por tipo en el Apéndice 1.

<sup>6</sup>Las investigaciones revelaron que el asesinato fue llevado a cabo por un sicario de Juárez (“Confirman venganza contra ex Alcalde” 2004) aparentemente a razón de un desacuerdo derivado de carreras clandestinas de caballos.

<sup>7</sup>Algunas versiones dicen que la causa de muerte en realidad había sido una pedrada que se le había infringido con anterioridad (“Durango tiene un déficit de alcaldes debido al temor a la mafia” 2009)

Actualmente, sin embargo, la violencia en contra de alcaldes se ha desatado. En contraste con el periodo de 1994 a 2003 cuando ni un solo presidente fue asesinado, en 2010, 15 fueron ejecutados, y otros cinco más en 2011, tres de ellos durante las dos primeras dos semanas del año. El último caso registrado en 2011 fue el de Ricardo Guzmán Romero, alcalde de La Piedad en el estado de Michoacán. Guzmán Romero fue atacado en un acto de campaña por un comando armado, tan solo 11 días antes de que el estado eligiera gobernador, diputados locales y alcaldes (CNN Mexico, 2011)<sup>8</sup>. Este no había sido el único atentado en contra de figuras públicas en La Piedad; unos meses antes, en marzo de 2011, el director de seguridad pública municipal, José Luis Guerrero Morales, había sido ejecutado (Cantú, 2011), y en 2006 el periodista independiente Jaime Arturo Olvera Bravo había sido asesinado frente de su hijo de cinco años mientras esperaba el camión (CPJ, 2006).

Cabe resaltar que la filiación partidista de los presidentes municipales asesinados es variada. De los 33 casos documentados de 1994 a 2011, 17 eran miembros del PRI, 6 del PAN, 4 del PRD y 6 de otros partidos (o sin afiliación partidista por ser municipios regidos por el sistema de usos y costumbres). Esta distribución es bastante cercana al mapa político de México, donde de 1994 a 2011, el 67% de los municipios han sido gobernados por el PRI, el 14% por el PAN, el 10% por el PRD y el resto por otros partidos (cálculos propios basados en CIDAC, 2011).

[Figura 3]

Con respecto al asesinato de periodistas, la fuente más confiable de información es el Comité para la Protección de Periodistas (CPJ), un organismo internacional que desde 1992 ha documentado sistemáticamente este tipo de homicidios alrededor del mundo. Sus cifras son particularmente confiables porque están basadas en evidencia judicial sobre cada uno de los casos, proveyendo datos, cifras, fechas e incluso motivos del asesinato. Aún más, CPJ divide los casos de asesinatos por tipo, identificando aquellos en los que el motivo del asesinato fue comprobado (i.e. relacionado a las actividades mediáticas de la víctima), y aquellas en las que el motivo no pudo ser confirmado (CPJ “Terminology”, 2012). Sus datos también incluyen figuras de periodistas perdidos (aunque solamente desde 2005) y de trabajadores mediáticos que si bien no están estrictamente ligados a la difusión de información forman parte importante del medio (e.g. camarógrafos, fotógrafos y similares).

El primer caso documentado por CPJ es el del periodista Jorge Martín Dorantes, editor de *El Crucero*, medio impreso basado en Cuernavaca, Morelos, quien en junio de 1994 fue asesinado en directa relación con su trabajo como reportero especializado en corrupción local (CPJ “KilledJournalists” 2012). Ese mismo año, tan sólo un mes después del asesinato de Dorantes, dos colegas del periódico *La Unión* de Morelos, José Luis Rojas y Enrique Peralta

---

<sup>8</sup>Si bien el móvil del asesinato del alcalde no ha podido ser determinado, algunos indicios denotan la existencia de organizaciones criminales importantes en el área. Mensajes firmados por La Familia han aparecido en La Piedad desde 2010 (El Cambio de Michoacán, 2010). De hecho, el día que se celebraron los comicios, un desplegado público en el periódico AM de La Piedad advirtió: “no queremos más PAN en ningún nivel de gobierno, ya que tienen pactos con grupos que roban, extorsionan, violan y secuestran a gente inocente. No usen playeras ni propaganda del PAN, no queremos confundirlos y que haya muertes inocentes (sic) (Cantú, 2011).”

Torres, fueron estrangulados y asesinados en la misma ciudad (CPJ “KilledJournalists” 2012). Si bien estos dos últimos casos no fueron concluyentes sobre el motivo del asesinato, el caso de Martín Dorantes fue atribuido por el entonces subprocurador, José Luis Vasconcelos, a grupos del cartel de Tijuana liderados por la familia Arellano Félix (CPJ “KilledJournalists” 2012).

Históricamente, si bien compilados de manera mucho menos sistemática, se tienen registrados al menos dos casos de agresiones directas a periodistas. Un caso bastante documentado ocurrió en 1986, año en el cual el directivo del periódico *El Popular*, Ernesto Torrijo, fue asesinado y torturado por Gilberto Ontivero, un narcotraficante de Chihuahua (Ravelo 2009). Otro caso similar ocurrió en 1991, cuando Víctor Manuel Oropeza, columnista de el *Diario de Juárez* con más de 28 años de experiencia, fue apuñalado 14 veces (CPJ “KilledJournalists” 2012).

En años recientes, el número de periodistas asesinados se ha incrementado considerablemente. Tan solo en los últimos dos años, 18 periodistas han sido ejecutados de forma violenta. Notoriamente, en 2008, 2010 y 2011, México fue el segundo país del mundo con mayor número de periodistas ejecutados, sólo superado por Pakistán, un país que es presa de una guerra étnica-religiosa desde hace más de una década.

[Tabla 2]

Las víctimas han venido de todo tipo de medios, incluso digitales. El caso del asesinato de María Elizabeth Macías, ultimada en 2011 en Nuevo Laredo, ha sido particularmente notorio dado que es el primer caso registrado en el mundo en el cual la víctima fue un periodista de medios digitales (CPJ “KilledJournalists”, 2012). Macías reportaba en el sitio web “Nuevo Laredo en Vivo,” conocido por su cobertura poco censurada, utilizando un seudónimo. Luego de desaparecer por unas horas, su cuerpo fue encontrado decapitado junto con un mensaje firmado por supuestos miembros del grupo criminal Zeta que rezaba “Ok Nuevo Laredo en vivo y redes sociales. Yo soy la nena de Laredo y aquí estoy por mis reportes y los suyos (...)” (Historias del narco.com, 2011) Sólo un par de semanas antes, los cuerpos de dos individuos habían sido colgados de un puente, junto a un mensaje firmado por el grupo criminal de los Zetas, amenazando a quienes difundieran información en la red (Castillo 2011).

## **DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LA VIOLENCIA EN CONTRA DE PERIODISTAS Y ALCALDES**

Los asesinatos de periodistas y presidentes municipales se concentra fuertemente en ciertos estados. Un poco más del 42% de los 97 casos de violencia contra alcaldes y periodistas que fueron analizados para este ensayo, se presentaron en Guerrero (11 casos), Chihuahua (10), Oaxaca (10) y Michoacán (10). Por un lado, notoriamente peligrosos para el ejercicio del periodismo son Guerrero (9 casos), Chihuahua (7) y Veracruz (7), lugares en donde se concentraron el 35.4% de todos los casos. Por el otro, para los alcaldes los estados con mayores riesgos son Durango (7 casos), Michoacán (5) y Oaxaca (4).

[Tabla 3]

Una importante diferencia en la distribución geográfica de los asesinatos de periodistas y de alcaldes es que estos últimos tienden a ocurrir mucho más en áreas poco pobladas. Mientras que el tamaño promedio de un municipio en donde ha sido asesinado un periodista es de 318 mil habitantes, el de un presidente municipal es de tal solo 27 mil. El asesinato de alcaldes tiende a estar relacionado con condiciones de aislamiento, por el contrario los periodistas que cubren áreas medianamente urbanas son los que se encuentran en mayor riesgo. Esta tendencia es bastante lógica, ya que en general los medios impresos son más comunes en áreas densamente pobladas, y la marginación de los municipios rurales permite que el crimen contra figuras públicas quede más fácilmente impune, y detone comparativamente, menor disgusto social. En general, este tipo de violencia no se ha presentado jamás en áreas muy pobladas, el caso más extremo al respecto es el de Francisco Javier Ortiz Franco, periodista que en 2004 fue asesinado en Tijuana, un municipio con una población de más de 150 mil habitantes.

Los homicidios de periodistas son particularmente comunes en Guerrero, sobre todo en ciudades de mediano tamaño como Chilpancingo, Coyuca y Acapulco. De 2006 a 2010 se han presentado ocho casos en Guerrero, cinco en 2010. El 2010 comenzó con el asesinato del editor de *El Sol de la Costa*, un diario menor basado en el municipio de Ayutla de los Libres. El periodista fue baleado en la cara mientras salía de una fiesta de cumpleaños en honor a un político local; de acuerdo a su esposa (O'Connor, 2010), Ochoa había recibido amenazas antes de ser asesinado (CPJ "KilledJournalists", 2012). Menos de dos meses después, Evaristo Pacheco, periodista de *Visión Informativa*, fue encontrado muerto de cinco tiros en la cabeza en una carretera cercana a Chilpancingo (CPJ "Mexican reporter", 2010). Finalmente, a mediados del año, en Coyuca de Benítez, dos periodistas más, Juan Francisco Rodríguez Ríos y María Elvira Galeana, fueron ejecutados frente a su hijo adolescente. A estos casos aún habría que agregar el del periodista Marco Antonio López Ortiz, jefe de información del periódico *Novedades*, quien se encuentra desaparecido desde junio de 2011 (Meza Carranza, 2011).

El estado con mayores riesgos para los alcaldes es, sin lugar a dudas, Durango. Tan sólo de 2004 a 2010, se presentaron siete casos de homicidios. De hecho, considerando que solo 78 personas detentaron un cargo de nivel similar en el estado durante dicho periodo, las posibilidades de morir una vez tomado el cargo son de 8.97%. A nivel nacional, (y considerando todos los años de la muestra 1994-2010), la tasa de mortandad de los presidentes municipales mexicanos (75 casos por 100,000) colocaría a la profesión como la tercera más peligrosa del mundo, sólo superada por la pesca industrial (116 casos) y la tala (91 casos) (Bureau of Labor Statistics, 2011).

## **LA RELACION ENTRE EL ASESINATO DE PERIODISTAS Y ALCALDES, Y CRIMEN ORGANIZADO**

Si algo identifica de manera común a todos los lugares en los cuales se ha presentado este tipo de violencia es la presencia de organizaciones criminales en rivalidad. Se estima que un incremento de 0 a 10 homicidios (por 100,000 habitantes) causados por rivalidad delincencial incrementa en 0.02 la probabilidad de observar algún asesinato político, y un

incremento de 0 a 100, lo hace en 0.26 por ciento. El apéndice 3 muestra los resultados del modelo estadístico utilizado para extraer estos estimados.

A fin de determinar los patrones criminales de los municipios en los cuales se ha presentado violencia contra alcaldes y periodistas, desarrollé una prueba estadística que permite identificar la relación entre la presencia de homicidios causados por rivalidad delincencial y los asesinatos de presidentes municipales y periodistas. La prueba intenta determinar si existe una relación entre este tipo de violencia contra alcaldes y periodistas y el homicidio, diferenciándolo en dos de sus variantes: (a) aquellos causados por organizaciones criminales y (b) homicidios perpetrados por ciudadanos comunes. La variable dependiente es dicotómica y mide la existencia (o ausencia) de homicidios de periodistas o presidentes municipales durante los años de 2007 a 2011<sup>9</sup>. Se introducen como variables independientes dos tipos de homicidio: homicidio general (INEGI, 2009) y el ocasionado por rivalidad delincencial (PGR, 2012). A fin de asegurar la comparación de casos similares, los municipios utilizados en el modelo fueron seleccionados por compartir características similares en particular, en lo referente a su nivel general de criminalidad, su tamaño y su nivel de desarrollo<sup>10</sup>. Es decir, el modelo fue hecho para poder comparar municipios que, si bien difieren en sus niveles de violencia dirigida a alcaldes y periodistas, comparten niveles de criminalidad y patrones económicos similares.

Los resultados del modelo muestran una clara relación entre la presencia del crimen organizado y los asesinatos de alcaldes y periodistas. Resulta particularmente interesante notar que, de acuerdo al modelo, diversos tipos de homicidio tienen diferentes impactos en la generación de violencia política. El asesinato de alcaldes y periodistas no está relacionado con los homicidios comunes, solamente con los homicidios relacionados con las operaciones de organizaciones criminales. Es decir, el asesinato de periodistas y presidentes municipales no parece explicarse por las condiciones generales de inseguridad sino más bien, por un tipo muy particular de inseguridad, la que proviene de la operación de grupos criminales en el área. Resulta interesante notar que este tipo de violencia puede ser inexistente incluso en lugares con altos niveles de homicidio general, pero será común en lugares que presentan alta actividad de grupos criminales, independientemente de las condiciones generales de seguridad y desarrollo económico.

Periodistas y presidentes municipales pueden operar en territorios con amplios niveles de homicidio, sin que ello suponga que su vida se encuentre en riesgo, siempre y cuando los homicidios no sean causados por las actividades de grupos organizados sino por ciudadanos comunes. Sin embargo, niveles substanciales en el número de homicidios relacionados con las operaciones de la delincuencia organizada aumentan significativamente la probabilidad de que estas figuras sean atacadas.

Así, no resulta sorprendente que, a la par del incremento en homicidios ocasionados por las actividades de grupos criminales organizados, la violencia hacia periodistas y presidentes

---

<sup>9</sup> Años anteriores no pudieron ser considerados debido a que los homicidios por rivalidad delincencial no se encuentran medidos a nivel municipal para años anteriores a 2007.

<sup>10</sup> La metodología utilizada para la selección de casos (i.e. matching por vecino más cercano) así como los resultados de este primer paso metodológico se describen en el apéndice 2.

municipales se haya incrementado. Esta violencia de alto perfil y los homicidios ocasionados por rivalidad entre organizaciones criminales han tenido tendencias bastante similares. Al igual que los asesinatos de periodistas y presidentes municipales, estudios recientes que miden el nivel de violencia relacionada con actividades de organizaciones criminales han demostrado que hasta 2004 la violencia por rivalidad delincriminal se había mantenido con una tendencia más o menos constante de aproximadamente 3,700 casos anuales. (Rios, 2012). A partir de entonces--con la excepción de 2007-- este tipo de homicidios se incrementó un promedio de 33.7% anual. El record histórico fue 2011 con más de 12 mil homicidios por rivalidad delincriminal. Similarmente, de 1992 y hasta 2003 se registró el asesinato intencional de tan sólo 12 periodistas, un promedio de dos casos anuales, mientras que de 2005 a 2011, en promedio fueron asesinados más de seis periodistas al año. Los asesinatos de presidentes municipales también se incrementaron en 2004, escalando a cinco en 2009 y alcanzando su máximo histórico en 2010, año en el cual quince de ellos perdieron la vida en el ejercicio de sus funciones.

Los asesinatos de periodistas siguen un patrón bastante claro. A medida que el tráfico de drogas ha migrado de Colombia a México, el número de periodistas asesinados ha disminuido en el primer país y aumentado en el segundo. De 1997 a 2003, Colombia experimentaba cerca de 9 asesinatos de este tipo al año y México menos de uno. De 2004 a 2010 la tendencia se invirtió. De hecho, desde 2004 México se ha convertido en el país más peligroso para el ejercicio del periodismo de toda Latinoamérica (entre 25% y 34.5% de todos los casos de la región suceden en el territorio nacional<sup>11</sup>). Comparado con el resto del mundo (i.e. 98 países para los cuales CPJ ha recolectado datos), México ha sido desde entonces, uno de los tres países del mundo con mayor número de periodistas asesinados, solamente superado por Irak, Somalia o Filipinas.

*[Figura 5]*

Un análisis de los casos muestra que ha sido precisamente en ciudades donde la rivalidad delincriminal es alta, que se han ultimado a periodistas. La tasa promedio de homicidios por rivalidad delincriminal en municipios donde se ha asesinado a periodistas es de 20.29 (casos por 100,000) y de solo 6.91 en donde no ha habido víctimas de este tipo. Ciudades como Acapulco (Guerrero), Juárez (Chihuahua) y Torreón (Coahuila) --lugares notorios por su alta violencia por rivalidad delincriminal-- han presenciado el asesinato de 6 periodistas y la desaparición de uno más de 2006 a 2011. Municipios que se encuentran en particular riesgo de sufrir este tipo de violencia son: Guadalupe (Chihuahua), Mier (Tamaulipas) y General Treviño (Nuevo León), donde las tasas de homicidio por rivalidad delincriminal alcanzan cifras de 538.07, 490.59 y 331.23 casos anuales por 100 mil habitantes respectivamente. Los casos de Culiacán (Sinaloa), Tijuana (Baja California) y Mazatlán (Sinaloa) con 2345, 1895 y 739 casos de 2007 a 2011, son también particularmente preocupantes.

Si bien sería exagerado admitir que todos los casos de violencia contra periodistas y

---

<sup>11</sup>Los países incluidos en la muestra son: Colombia y México (>50 casos de 1992 a 2011); Brasil (>25); Guatemala, Honduras y Perú (>10); Haití y Venezuela (>5); El Salvador, Argentina, Dominicana, Bolivia, Paraguay y Nicaragua (>1), y Costa Rica y Panamá (=1).

alcaldes se encuentran relacionados con grupos criminales, investigaciones judiciales proporcionan evidencia cualitativa que relaciona algunos de los casos directamente con las operaciones de la delincuencia organizada<sup>12</sup>. El asesinato del presidente municipal de Zacuapan, en el Estado de México, es uno de ellos. José Eduviges Nava Altamirano fue secuestrado por doce hombres armados en 2011 (RT, 2011), y su cuerpo fue encontrado, al día siguiente con señales de tortura (*Frente a Frente Veracruz*, 2011). Las investigaciones, llevaron al procurador general de justicia del Estado de México, a concluir que líderes del grupo criminal conocido como La Familia habían sido los ejecutores (Alfadiario.net ,2011).

El crimen organizado también estuvo detrás del asesinato del periodista Valentín Valdés Espinosa del *Zócalo* de Saltillo en Coahuila. Su cuerpo fue encontrado en el Motel Marbella a principios de 2010, lugar sobre el cual el periodista había recientemente escrito una historia en la que describía movimientos militares en el área (CPJ “AbductedReporter”, 2010). Las oficinas locales de la PGR concluyeron que grupos de la delincuencia organizada habían estado detrás del asesinato. El cuerpo fue encontrado con un mensaje que decía “Esto le va a pasar a todos los que no entiendan. Este mensaje va para todos.” Si bien la identidad del grupo criminal no se hizo pública, reporteros del área argumentaron que probablemente los Zetas habían sido responsables (*El Economista* 2010).

Los Zetas han cobrado al menos dos vidas de periodistas en Tabasco. Fue este grupo criminal quien, de acuerdo al ministerio publico local (CPJ “KilledJournalists”, 2012), en septiembre del 2008 asesinaron a Alejandro Zenón Fonseca Estrada, conductor de EXA FM en Villahermosa, Tabasco (CPJ “KilledJournalists”, 2012). Cuatro hombres no identificados se estacionaron a un lado de Fonseca mientras éste colgaba letreros que decían “No al Secuestro” como parte de su campaña personal en contra del delito y abrieron fuego contra él. Pocas horas después, el periodista murió en el hospital local (CPJ, 2008). Poco más de un año atrás, en enero del 2007, también en Villahermosa, el periodista Rodolfo Rincón Aracena fue ultimado por el mismo grupo criminal (CPJ “KilledJournalists”, 2012). El día en que el periodista desapareció, había escrito una historia en la que identificaba narco-tienditas operadas por narcotraficantes del área. Las investigaciones concluyeron con el encarcelamiento de cinco Zetas que habían participado en el asesinato, uno de ellos, aparentemente quien disparó el arma, había muerto en un tiroteo con la policía local seis meses después de tomar la vida de Rincón Aracena (CPJ “KilledJournalists”, 2012).

El cártel de Tijuana también ha tenido un papel importante en el asesinato de alcaldes y periodistas. Francisco Javier Ortiz Franco, reportero de la conocida revista *Zeta*, una publicación de Tijuana con amplia cobertura de las actividades del narcotráfico, fue asesinado en junio del 2004 (CPJ, 2004). Como parte de sus actividades cotidianas, Ortiz Franco había servido en un panel creado expresamente por el gobierno mexicano para aclarar la muerte de otro miembro de la revista *Zeta*, Héctor Félix Miranda, asesinado en 1998 (*El Siglo de Torreon* “Reabrirán el caso”, 2004). Hasta el momento ninguno de los dos casos ha sido resuelto.

---

<sup>12</sup>Cabe notar que en casos como el de San José del Progreso (Oaxaca), Cuauhtitlan (Jalisco), Santo Domingo de Morelos (Oaxaca), Santiago Amoltepec (Oaxaca), Temoac (Morelos) y Zaragoza (2011) la participación del crimen organizado ha sido descartada.

Hay otros casos en los que, si bien no se ha podido determinar una atribución directa a grupos criminales, existe fuerte evidencia para concluir que la delincuencia organizada estuvo involucrada, al menos parcialmente. La presencia de mensajes firmados por organizaciones criminales en el área del crimen, así como la existencia de amenazas previas, son motivos recurrentes en los asesinatos de periodistas que brindan evidencia sobre el posible involucramiento de la delincuencia organizada.

El cuerpo de la periodista de *Notiver*, Yolanda Ordaz de la Cruz, quien fue asesinada en julio del 2011 en Veracruz, fue encontrado junto a un mensaje que amenazaba “los amigos también te traicionan. (CPJ “KilledJournalists”, 2012).” A razón de este mensaje, el procurador del estado hizo declaraciones insinuando que Ordaz de la Cruz probablemente tenía relaciones con el crimen organizado. Las acusaciones nunca fueron probadas, pero detonaron fuertes críticas por parte de la sociedad civil (CPJ, 2011). Mensajes similares también fueron encontrados en General Escobedo (Nuevo León) cuando Luis Emanuel Ruiz Carrillo fue ejecutado en marzo del mismo año. Esta vez, el contenido era menos críptico: “Ya no sigan cooperando con lo Zetas”, se explicaba en una nota dejada junto a su cuerpo (*La Jornada*, 2011). Otro mensaje, esta vez con la leyenda “esto me pasa por dar información a los militares y por escribir lo que no se debe” fue encontrado en la escena del crimen donde Baldimir Antuna García, reportero de *El Tiempo de Durango* fue privado de la vida en noviembre del 2009 (Maldonado, 2009).

La desesperación e impotencia que la violencia en contra de periodistas provoca, no solamente en aquellos directamente afectados por ella sino en la profesión en general, se muestra con particular fuerza en el caso de Luis Carlos Santiago, fotógrafo del *El Diario de Juárez*, periódico local de la ciudad mas violenta de México y del mundo. Santiago fue asesinado en noviembre del 2010, mientras utilizaba el auto de Gustavo de la Rosa, un activista de derechos humanos que en varias ocasiones había recibido amenazas directas a su vida (CPJ “KilledJournalists”, 2012). Si bien los asesinos pudieron haber confundido a Santiago con el hijo de De la Rosa --quien era dueño del auto y editor de *El Diario de Juárez*-- la noticia de la muerte del fotógrafo de 18 años sacudió a la ciudad y a México en general. La muerte vino tan sólo dos años después de que José Armando Rodríguez Carreón, otro periodista de *El Diario*, fuera ejecutado (Gallegos, 2010), y justo en el momento en el que la violencia relacionada con organizaciones criminales en Ciudad Juárez llegaba a su máximo histórico. **El Diario** respondió inmediatamente con la publicación de una editorial, dirigida expresamente a los grupos criminales en pugna en la ciudad, haciendo notar que estaban dispuestos a cambiar su cobertura de cualquier modo en el que los delincuentes indicaran, siempre y cuando se salvaguardara la integridad de los periodistas de la publicación. “Ya no queremos más muertos” clamaron en la editorial “Ya no queremos más heridos ni tampoco más intimidaciones. Es imposible ejercer nuestra función en estas condiciones. Indíquenos, por tanto, qué esperan de nosotros como medio.” (“¿Qué quieren de nosotros?” 2010)

## CONCLUSION Y REFLEXION FINAL

El presente capítulo ha presentado el primer análisis sistemático de violencia hacia alcaldes y periodistas en México, sus tendencias y cambios. Partiendo de una compilación

exhaustiva de información hemerográfica, el presente capítulo ha mostrado que, si bien históricamente la violencia en contra de presidentes municipales y periodistas se había mantenido en niveles relativamente bajos hasta 2003, a partir de 2004 --y con mucha más fuerza de 2009 a 2010-- esta violencia se detonó.

Mi análisis también mostró evidencia cuantitativa de la distribución geográfica de la violencia, y de como México se compara con otros países. Los homicidios en contra de periodistas tienen a concentrarse en áreas urbanas medianas, principalmente en Guerrero (9 casos), Chihuahua (7 casos) y Veracruz (7 casos). En general, los políticos locales presentan mayores riesgos cuando gobiernan comunidades rurales y aisladas. El lugar que representa mayor riesgo para los presidentes municipales es Durango (7 casos), seguido de Michoacán (5 casos) y Oaxaca (4 casos). En la arena internacional, México fluctúa entre el segundo y el tercer lugar del mundo con mayor número de periodistas asesinados, solo superado por Pakistán, Irak y Somalia.

Si algo caracteriza verdaderamente a la violencia de este tipo en México, es su relación con la presencia de organizaciones criminales en rivalidad. Basándome en los resultados de un modelo *logit* y utilizando una base de datos balanceada con *matching* (vecino más cercano), he presentado evidencia cuantitativa de que la violencia contra alcaldes y periodistas se ha incrementado a la par de la violencia ocasionada por la rivalidad delincencial, e independientemente de las tendencias en otras formas de homicidio. Interessantemente, la violencia de este tipo no está relacionada con el homicidio general sino solamente con el homicidio causado por rivalidad delincencial. Esto implica que, tanto periodistas como presidentes municipales, pueden operar en áreas extremadamente violentas sin que esto suponga un riesgo para su vida siempre y cuando los homicidios sean perpetrados por ciudadanos comunes, no por delincuentes organizados.

Es claro entonces que, las consecuencias negativas de la violencia ocasionada por organizaciones criminales son mucho mayores que las de la violencia común. Además de compartir todas las externalidades negativas inherentes a la violencia intencional común (p.ej. reducción sistemática de la acumulación de capital humano y sus efectos en el tejido social), la violencia de este tipo limita la consolidación democrática del estado mexicano, y su capacidad para consolidar un sistema de justicia eficaz.

El asesinato de políticos locales reduce los incentivos a la participación política, y promueve la pasividad ante la actividad criminal (e.g. PAN in Tamaulipas, presidente municipal de Durango diciendo que no se mete). Así, el asesinato de políticos, sobre todo de aquellos que tienen alguna voz sobre las decisiones en materia de seguridad, lleva al estado a un círculo vicioso en el cual el sistema de justicia puede eventualmente colapsar. Si los políticos, temerosos de algún atentado contra su vida, dejan de aplicar la ley, el sistema de justicia se debilita aun más, permitiendo la proliferación del crimen y facilitando, aun más, la existencia de violencia de alto perfil. En casos extremos, la violencia política puede llevar a la pérdida de facto del control territorial por parte del estado, generando áreas donde las instituciones formales carecen de mecanismos para operar.

Si bien a primera vista el asesinato de periodistas parece tener efectos menos directos en la capacidad estatal que el asesinato de alcaldes, tiene efectos devastadores en el largo plazo

para la consolidación democrática. La existencia de una prensa libre y crítica es un requerimiento fundamental para mantener un sistema democrático con pesos, contrapesos y rendición de cuentas. La prensa también favorece la organización de la sociedad civil alrededor de aspectos que son preocupantes para sus ciudadanos al funcionar como un atajo informativo para individuos que poseen preferencias similares y que pueden utilizarla como un mecanismo para reducir los costos de la organización colectiva.

Así, el presente capítulo tiene un mensaje claro tanto para académicos como para las autoridades mexicanas: reducir los homicidios causados por grupos criminales es una condición necesaria para la consolidación de un estado fuerte y democrático. La promoción de un sistema de justicia eficaz que reduzca la operación de grupos criminales es una condición necesaria para que México consolide los avances institucionales y democráticos por los que ha luchado por décadas.

## REFERENCIAS

- Alfadiario.net*. «Revela PGJEM mapa delictivo.» 9 de Noviembre de 2011:  
<http://www.cambioenlinea.com/alfa/noticias/4754/Revela+PGJEM+mapa+delictivo>.
- Bureau of Labor Statistics. «Census of Fatal Occupational Injuries Summary, 2010.» *United States Department of Labor*. 25 de August de 2011.  
<http://www.bls.gov/news.release/cfoi.nr0.htm> (último acceso: February de 2012).
- Camarena, Salvador. «Hallado muerto un periodista mexicano secuestrado la víspera.» *El País Internacional*, 26 de Mayo de 2009:  
[http://internacional.elpais.com/internacional/2009/05/26/actualidad/1243288817\\_850215.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2009/05/26/actualidad/1243288817_850215.html).
- Cantú, Jesús. «El narco y las elecciones.» *Diario de Yucatán*, 12 de Diciembre de 2011:  
<http://www.yucatan.com.mx/20111212/nota-13/210524-el-narco-y-las-elecciones.htm>.
- Castillo, Mariano. «Bodies hanging from bridge in Mexico are warning to social media users.» *CNN*, 15 de September de 2011:  
[http://edition.cnn.com/2011/WORLD/americas/09/14/mexico.violence/index.html?hpt=hp\\_t2](http://edition.cnn.com/2011/WORLD/americas/09/14/mexico.violence/index.html?hpt=hp_t2).
- CIDAC, Centro de Investigación para el Desarrollo A.C. *Base de datos electoral CIDAC*. México, 2011.
- CNN México*. «El alcalde de La Piedad, Michoacán, muere por un ataque de un grupo armado.» 2 de Noviembre de 2011: <http://mexico.cnn.com/nacional/2011/11/02/el-alcalde-de-la-piedad-michoacan-muere-tras-ataque-de-un-grupo-armado>.
- Committee to Protect Journalists, CPJ. *Federal authorities take over investigation of journalists murder*. 23 de August de 2004. <http://cpj.org/2004/08/federal-authorities-take-over-investigation-of-jou.php> (último acceso: February de 2012).
- . *Photographer gunned down outside his home*. 19 de March de 2006.  
<http://cpj.org/2006/03/photographer-gunned-down-outside-his-homephotograp.php>  
(último acceso: February de 2012).
- . *Radio host gunned down in Tabasco*. 25 de September de 2008. <http://cpj.org/2008/09/radio-host-gunned-down-in-tabasco.php> (último acceso: February de 2012).
- . *Abducted reporter found dead in Mexico*. 8 de January de 2010.  
<http://cpj.org/2010/01/abducted-reporter-found-dead-in-mexico.php> (último acceso: February de 2012)
- . *Mexican reporter shot to death in Guerrero*. 15 de March de 2010.  
<http://cpj.org/2010/03/mexican-reporter-shot-to-death-in-guerrero.php> (último acceso: February de 2012).
- . *Yolanda Ordaz de la Cruz*. July de 2011. <http://cpj.org/killed/2011/yolanda-ordaz-de-la-cruz.php> (último acceso: February de 2012).

- . *Terminology*. s.f. <http://cpj.org/killed/terminology.php> 2012 (último acceso: February de 2012).
- . «Journalists Killed Since 1992.» 2012. [www.cpj.org](http://www.cpj.org) 2012 (último acceso: February de 2012).
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) «Índice de Marginación desagregado a nivel municipal 2005» CONAPO: 2005*
- Diariotv*. «¿Qué quieren de nosotros?» 18 de Septiembre de 2010:  
<http://www.diario.com.mx/notas.php?f=2010/09/18&id=6b124801376ce134c7d6ce2c7fb8fe2f>.
- El Cambio de Michoacán*. «Identifican a sujeto cuyo cadáver fue encontrado en la carretera Zamora-La Piedad.» 18 de Junio de 2010:  
<http://www.cambiodemichoacan.com.mx/vernota.php?id=127675>.
- El Economista*. «Zetas pudieron matar a reportero en Coahuila.» 8 de Enero de 2010:  
<http://eleconomista.com.mx/seguridad-publica/2010/01/08/zetas-pudieron-matar-reportero-coahuila>.
- El Siglo de Torreón*. «Asesinan a ex alcalde de Otáez de 9 balazos.» 5 de Octubre de 2004:  
<http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/112595.asesinan-a-ex-alcalde-de-otaez-de-9-balazos.html>.
- . «Confirman venganza contra ex Alcalde.» 6 de Octubre de 2004:  
<http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/112766.confirman-venganza-contr-ex-alcalde.html>.
- . «Reabrirán el caso de Félix Miranda.» 14 de Marzo de 2004:  
<http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/78484.reabriran-el-caso-de-felix-miranda.html>.
- El Universal*. «Durango arrastra déficit de alcaldes por miedo a la mafia.» 30 de Junio de 2009:  
<http://www.eluniversal.com.mx/estados/72300.html>.
- . «Van 6 ataques contra ediles durante 2009; 4 fallecieron.» 16 de Octubre de 2009:  
<http://www.eluniversal.com.mx/estados/73388.html>.
- FERROMEX. *Mapa de Rutas*. s.f. <http://www.ferromex.com.mx/servi/rutas.html> (último acceso: Febrero de 2012).
- Frente a Frente Veracruz*. «Policia de Guerrero encuentra el cadáver de alcalde desaparecido de Edomex.» 20 de Agosto de 2011:  
[http://www.frenteafrenteveracruz.com/nuevo/noticia.php?id\\_noticia=89531](http://www.frenteafrenteveracruz.com/nuevo/noticia.php?id_noticia=89531).
- Gallegos, Rocio. *Armando Rodríguez's murder: Two years, no justice*. 17 de November de 2010, Committee to Protect Journalists <http://cpj.org/blog/2010/11/armando-rodriguez-murder-two-years-no-justice.php> (último acceso: February de 2012).
- Guazo, Daniela. *Ejecuciones casi se doblan en México, Fundación MEPI*. 8 de Febrero de 2012.  
[http://www.fundacionmepi.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=349:ej](http://www.fundacionmepi.org/index.php?option=com_content&view=article&id=349:ej)

- ecuciones-casi-se-doblan-en-mexico&catid=50:investigaciones&Itemid=68 (último acceso: Febrero de 2012).
- Hernández, Perla. «Matan a alcalde de Durango.» *El Universal*, 7 de Febrero de 2009: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/165589.html>.
- Historias del narco.com*. 25 de Septiembre de 2011. <http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=6&cts=1330661765365&ved=0CFQQFjAF&url=http%3A%2F%2Fwww.historiasdelnarco.com%2F2011%2F09%2Fdecapitan-mujer-en-nuevo-laredo.html&ei=f0lQT7TKIYjY0QHTjY2zDQ&usg=AFQjCNHbI48NcbFnr3KceGzjtFD2KO> (último acceso: Febrero de 2012).
- Ho et al «Matching»
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI. *Conteo Nacional de Población y Vivienda 2010*. México: INEGI, Consulta Interactiva de Datos, 2010.
- . Geografía e Informática, INEGI. *Estadísticas de Mortalidad, Homicidio Intencional*. México: INEGI, Consulta Interactiva de Datos, 2009.
- La Jornada*. «Hallan cuerpo de animador de Televisa que fue levantado el jueves en Monterrey.» 26 de Marzo de 2011: <http://www.jornada.unam.mx/2011/03/26/politica/010n1pol>.
- Maldonado, Saúl. «Asesinan a un periodista en Durango por 'dar información a los militares'.» *La Jornada*, 3 de Noviembre de 2009: <http://www.jornada.unam.mx/2009/11/03/politica/016n1pol>.
- Meza Carranza, Francisca. «Se cumplen cuatro meses de la desaparición del periodista Marco Antonio López Ortiz.» *La Jornada*, 8 de Octubre de 2011: <http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2011/10/08/index.php?section=politica&article=004n1pol>.
- Molzahn, Cory Viridiana Rios y David Shirk. *Drug Violence in Mexico: Data and Analysis Through 2011*. University of San Diego, San Diego: Trans-Border Institute, 2012.
- Monge, Raúl. «Le llueven cargos a la quina; descubren ahora que en 1983 mando matar a Oscar Torres Pancardo.» *Proceso*, 28 de Enero de 1989.
- O'Connor, Mike. *Mexican journalist said things 'very hard' just before murder*. 9 de February de 2010. <http://cpj.org/blog/2010/02/mexican-journalist-said-situation-very-hard-just-b.php> (último acceso: February de 2012).
- Ordaz, David. «Claves: Los alcaldes asesinados de México.» *El economista*, 31 de Enero de 2011: <http://eleconomista.com.mx/seguridad-publica/2011/01/31/claves-alcaldes-asesinados-mexico>.
- Proceso*. «El alcalde de Temoac, Mor., asesinado.» 28 de Julio de 1979.
- Procuraduría General de la República, PGR. «Base de datos por fallecimientos por presunta rivalidad delincuencial, diciembre de 2006 a septiembre de 2011.» s.f. (último acceso: Febrero de 2012).
- «Proyecto Impunidad Crímenes contra periodistas.» *Asesinatos por año 1987-2010*. 2011. <http://www.impunidad.com/cuadros.php?idioma=sp> (último acceso: Febrero de 2012).

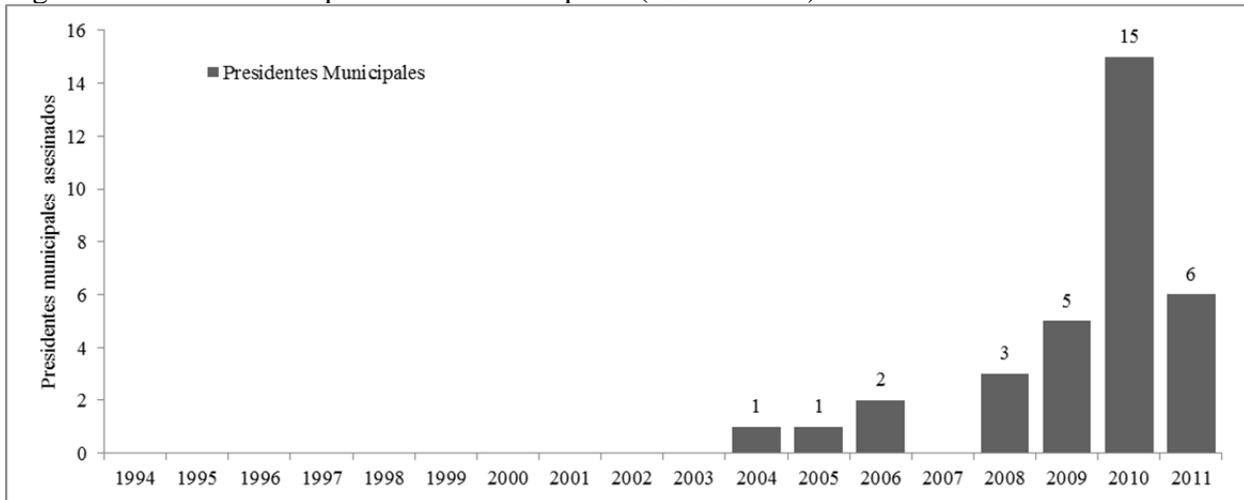
- Ravelo, Ricardo. *Osiel: Vida y tragedia de un capo*. México: Grijalbo, 2009.
- Rios, Viridiana «Understanding Mexico's Drug War». PhD dissertation (forthcoming).  
Department of Government, Harvard University. Fall, 2012.
- . «Why are Mexican mayors getting killed by traffickers? Corruption Dynamics in Mexico». Paper presented at MPSA Annual Conference. March, 2011 (Chicago, IL), and as a public lecture at the Center for U.S. - Mexican Studies, UCSD. January 12, 2011 (San Diego, CA)
- Rojas Alba, Mario. «Lista parcial de casos de violencia electoral ocurridos en el estado de Oaxaca.» *Tlahui-Politic* 1, n° 1 (1996).
- RT. «Hallan muerto al alcalde secuestrado de un municipio de México.» 21 de Agosto de 2011: [http://actualidad.rt.com/actualidad/america\\_latina/issue\\_28560.html](http://actualidad.rt.com/actualidad/america_latina/issue_28560.html)
- Sánchez, Reséndiz, Victor Hugo. «Identidad, comunidad y autonomía en Morelos.» *Tesis de Sociología*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Campus Morelos UNAM, 2006.
- United Nations Office on Drug and Crime, UNODC. *World Drug Report 2009*. New York: UNODC, 2009.
- Vanguardia*. «PGR reconoce 47 mil 515 muertes por lucha anticrimen.» 11 de Enero de 2011: <http://www.vanguardia.com.mx/pgreconoce47mil515muertesporluchaanticrimen-1191721.html>

Figura 1: Víctimas de la violencia del crimen organizado

		2008	2009	2010	2011	Total
Policías	Numero	377	475	715	547	2114
	Porcentaje	7.20%	7.20%	6.20%	4.40%	6.20%
Soldados	Numero	35	36	61	44	176
	Porcentaje	0.70%	0.50%	0.50%	0.40%	0.50%
Mujeres	Numero	194	430	754	904	2282
	Porcentaje	3.70%	6.50%	6.50%	7.30%	6.60%

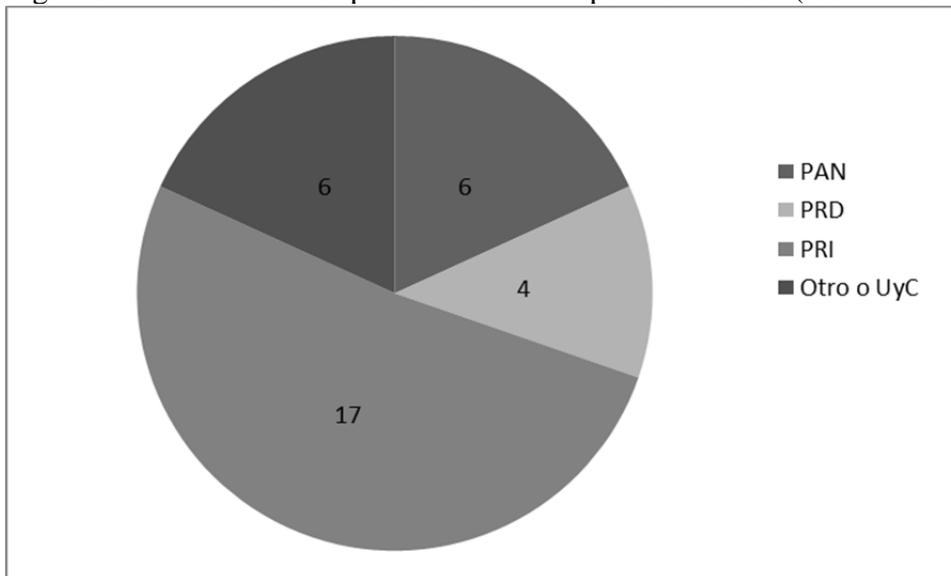
Fuente: Molzahan, Rios and Shirk 2012

Figura 2: Homicidios de presidentes municipales (1994 – 2011)



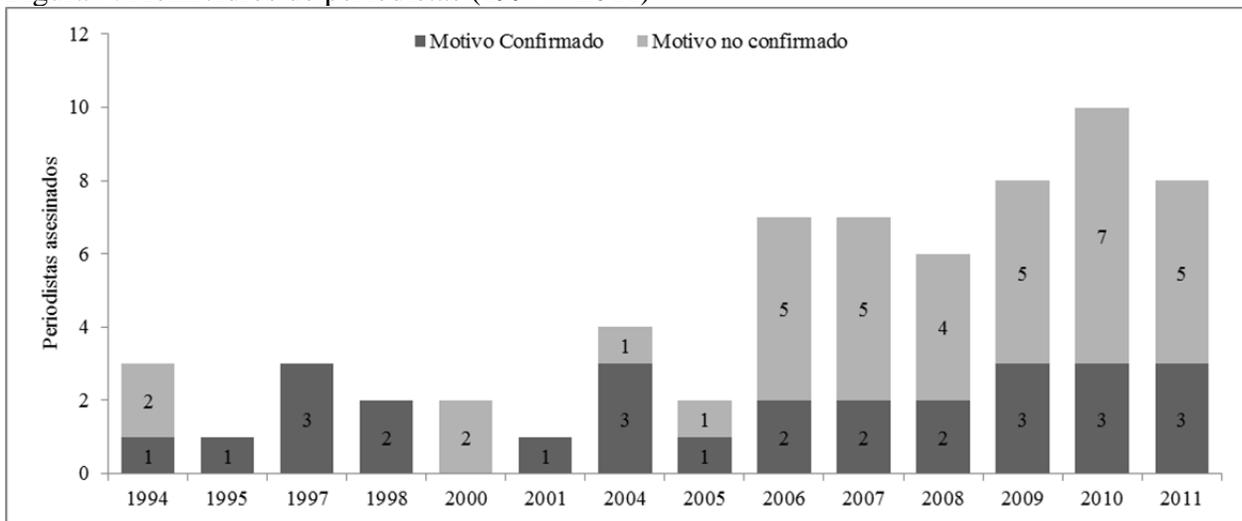
Fuente: Autor basado en revisión de prensa

Figura 3: Afiliación de los presidentes municipales asesinados (1994 – 2011)



Fuente: Autor basado en revisión de prensa

Figura 4: Homicidios de periodistas (1994 – 2011)



Fuente: CPJ 2012

Figura 5: Homicidios de presidentes municipales (1994 – 2011)

Pais	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Iraq	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	20	38	27	55	51	16
Philippines	4	3	0	0	2	1	2	0	2	4	2	6	11	8	8	2	5
Russia	0	8	5	12	7	1	3	5	8	1	3	3	2	2	5	2	4
Colombia	1	4	2	3	1	5	9	7	7	8	9	6	2	1	3	1	0
Mexico	0	0	3	1	0	3	2	0	2	1	0	0	4	2	7	7	6
Algeria	1	8	19	24	7	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0
Pakistan	0	0	2	0	0	1	1	1	1	1	2	1	1	2	3	5	6
India	3	2	1	1	2	7	0	3	4	1	3	3	3	0	2	3	5
Somalia	0	5	3	1	0	0	0	0	1	0	0	1	0	2	1	8	2

Fuente: CPJ 2012

Figura 6: Figuras de violencia política (presidentes municipales y periodistas) por estado (1994 – 2011)

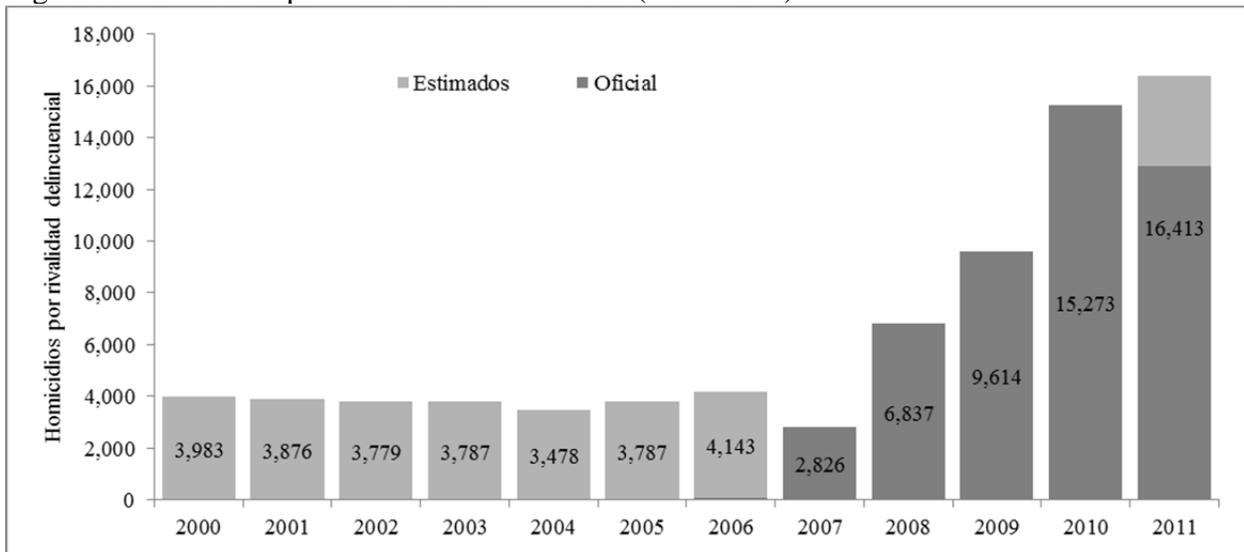
Estado	Periodista	Presidente Municipal
Baja California	1	0
Chihuahua	7	3
Coahuila	3	1
Distrito Federal	3	0
Durango	2	7
Guerrero	9	2
Jalisco	2	1
Mexico	0	2
Michoacan	5	5
Morelos	3	1
Nuevo Leon	2	2
Oaxaca	6	4
Quintana Roo	1	0
San Luis Potosi	0	1
Sinaloa	4	0
Sonora	1	0
Tabasco	2	1
Tamaulipas	6	1
Veracruz	7	1
Zacatecas	0	1

Fuente: Autor basado en revision de prensa

Figura 7: Modelo estadístico

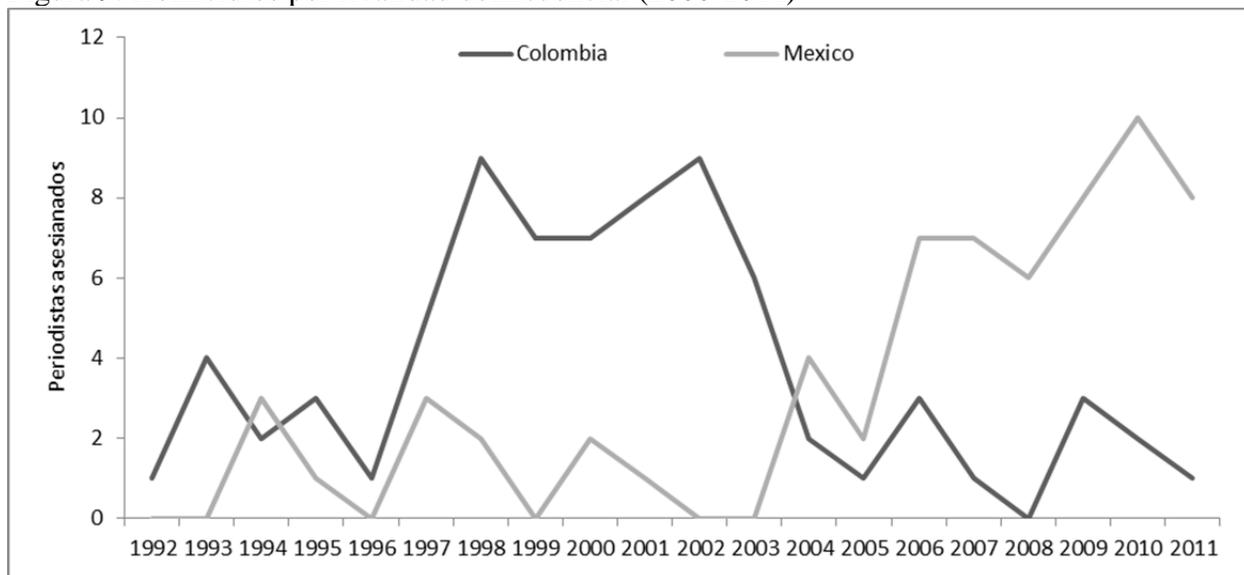
Nota: Nivel de desagregación: municipal. Tipo: Logit. Variable independiente: 1 si algún caso de violencia política (contra periodistas o alcaldes) se ha presentado de 2007 a 2011. Variables dependientes (por 100,000 habitantes en 2005, y acumuladas de 2007 a 2009): (a) Numero de homicidios por rivalidad delincencual, y (b) numero de homicidios intencionales por causas alternas a la rivalidad delincencual (PGR 2012). La base de datos se creo a partir de matching (vecino mas cercano) para comparar municipios que tiene un nivel de desarrollo económico y social, y una incidencia criminal comparable (véase apéndice 2). De esta forma, el análisis permite trazar líneas causales en vez de simples correlaciones.

Figura 8: Homicidios por rivalidad delincencual (2000-2011)



Fuente: Rios (2012), CSN (2011) y PGR (2012)

Figura 9: Homicidios por rivalidad delincencial (2000-2011)



Fuente: CPJ 2012

## ANEXO 1: PERIODISTAS Y PRESIDENTES MUNICIPALES ASESINADOS

[Tabla 4]

## ANEXO 2: MATCHING

Debido al reducido número de municipios que han presentado violencia política de 2006 a 2011 (55 casos), y a fin poder trazar argumento causales y no solamente correlaciones, los casos utilizados en el modelo estadístico presentado en el presente trabajo de investigación fueron seleccionados a partir de matching por vecino mas cercano (Ho et al).

Este procedimiento permitió seleccionar municipios que, teniendo las mismas características sociales y económicas, y teniendo niveles similares de criminalidad, han presentado diversos niveles de violencia política. A cada caso de violencia política, se le proveyó de una contraparte, seleccionada a partir de reducir la distancia matemática entre cuatro variables (a) índice de marginación (CONAPO, 2005), (b) población total (INEGI, 2010), (c) número de individuos (por 100,000 habitantes de 2005) con educación profesional o mayor (INEGI, 2010), y (d) homicidios por todas sus causas (INEGI, 2009).

Los resultados, bases de datos y códigos en R, se encuentran disponibles a petición expresa al autor (vrios@fas.harvard.edu). Por el momento, valga presentar solamente las distancias de los casos utilizados (tratamientos y controles) en la siguiente tabla:

*[Tabla 5]*

Nota: La base de datos incluye solamente 54 de 55 casos porque el municipio de Tulum no tiene datos estadísticos de marginación en 2005. El total de casos de violencia política en los 55 municipios fue de 68: 39 periodistas (confirmados y no confirmados) y 29 presidentes municipales.

*[Tabla 6]*